

RITUAL DE ORACIÓN: TEMA: « ¡POR TODO LO QUE HA SIDO, GRACIAS! ¡POR TODO LO QUE SERÁ, SÍ!»

29 DE SEPTIEMBRE DE 2014

LÍDER: Empecemos nuestra celebración con gratitud por el don de nuestra vocación de la misericordia y misión como mujeres consagradas de la misericordia en unión con nuestras/os socias/os y asociadas/os laicos que han respondido activamente al llamado de servicio en misericordia en todos nuestros ministerios y en solidaridad con todas las víctimas de las catástrofes naturales, la guerra, la violencia, la pobreza y la injusticia.

CANTO DE APERTURA: (Líder elige)

INTRODUCCIÓN:

En realidad, estamos bendecidas al habernos reunido en oración para dar gracias a Dios por permitirnos ser testigos y ser parte de esta celebración del 20 Aniversario de la Asociación Internacional de la Misericordia. Recordemos los acontecimientos importantes que nos han reunido, dándonos la energía que nos une como religiosas consagradas. Suscitemos nuestros corazones para mantener encendidas nuestras aspiraciones y nuestros sueños con un firme control de las oportunidades de crecimiento y desarrollo.

Como mujeres de la Misericordia, nos recordamos con entusiasmo la razón principal de la existencia de este edificio, la fuerza impulsora detrás de los esfuerzos realizados en el pasado que luchamos por mantener vivos como tesoros. Mujeres y niños (incluso los hombres) que han vivido la misericordia y la compasión, de alguna manera, han hecho esta tierra histórica sagrada e inspiradora.

La renovación y la nueva dedicación de esta casa en 1994 restablecieron su espíritu original con grandes esperanzas de reavivar el fuego que la Venerable Catalina McAuley, cuyo cumpleaños se conmemora hoy, tenía en su corazón para que las mujeres y los niños desplazados encontraran un hogar.

Desplazamiento, una experiencia mundial que se origina cuando las catástrofes ocurren como sucedió en las Filipinas.

Un tifón (el más intenso en la historia) con potencia de 350 kilómetros por hora golpeó la zona con vientos violentos y causando en el océano el aumento de las olas y los movimientos de las mareas que barrieron los pueblos costeros, destruyendo las casas y matando a miles de personas. Los sobrevivientes perdieron sus medios de subsistencia y la mayoría tuvo que huir a otros lugares. La destrucción fue tan devastadora que los vecinos, familiares, estudiantes, familias y amigos de las Hermanas de la Misericordia tuvieron que buscar refugio temporal en edificios que estaban muy dañados, entre ellos las escuelas, los conventos y las residencias de la Misericordia.

Por otro lado, el gobierno y las organizaciones no gubernamentales se unieron, incluyendo la ayuda humanitaria internacional, como también los voluntarios extranjeros que vinieron al rescate para responder las necesidades básicas de alimentos, agua, vestimenta y refugio, y proporcionaron medios de subsistencia.

Sobrevivir el tifón más intenso y seguir adelante en la vida son los desafíos que hoy enfrenta nuestra gente. Su firme fe en Dios los hace más fuertes como nación e inspiración para muchos. A pesar de lo que sucedió, los filipinos pueden decir con valentía: «Por todo lo que ha sido, GRACIAS por sobrevivir el tifón más violento registrado en la historia mundial. Por todo eso que será ¡SÍ! Esperando y confiando en la Misericordia de Dios y la Divina Providencia que todo será restaurado y reconstruido».

ORACIONES DE INTERCESIÓN: (Todas son invitadas a pararse)

LÍDER: Dios Misericordioso, tú manifestaste el amor de tu pueblo al inaugurar la Casa de la Misericordia en la calle Baggot por medio de la Venerable Catalina McAuley. Te pedimos por medio de su intercesión mientras decimos:

Madre Catalina, tus hermanas te piden que te acerques a nosotras en estos días. Que el legado de tu amor y compromiso sean nuestro tesoro. Que tu pasión por los pobres sea nuestra pasión. Que tu vida dedicada al servicio de tus hermanos y hermanas nos ilumine y nos dé testimonio.

LÍDER	TODAS
María, Madre de la Misericordia	Ora por nosotras
Espíritu de la Misericordia,	Vive en nosotras
Catalina McAuley	Ora por nosotras
Espíritu de Catalina	Anímanos
Mary Ann Doyle	Ora por nosotras
Mary Elizabeth Harley	Ora por nosotras
Mary Angela Dunne	Ora por nosotras
Mary Frances Warde	Ora por nosotras
Mary Clare Moore	Ora por nosotras
Mary Elizabeth Moore	Ora por nosotras
Mary Teresa White	Ora por nosotras
Mary Aloysius Scott	Ora por nosotras
Mary Juliana Hardman	Ora por nosotras

Por todas las mujeres santas que fueron responsables por el establecimiento de nuestras respectivas comunidades. (Las participantes son invitadas a mencionar los nombres de las mujeres santas que establecieron sus comunidades.)

LÍDER: Las necesidades de nuestra gente hoy pueden ser diferentes a las de la época de Catalina. Pero el amor que inspiró su respuesta puede ser dirigido a nuevas direcciones por el mismo espíritu generoso que ella impulsó. Te encomendamos las necesidades de nuestro tiempo mientras oramos fervientemente:

LÍDER: La fe de Catalina en Dios y su creciente amor por nuestra Madre Santa, la condujo a situar la nueva congregación bajo el patrocinio de María: El Instituto de las Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia

TODAS: Que nos esforcemos por vivir las virtudes de la Virgen Santa e inspiremos a otras a amar y a seguirla y que nunca dejemos de implorar su ayuda en todas nuestras tareas.

LÍDER: Muchas de las primeras compañeras de Catalina abrazaron el estilo de vida de la misericordia.

TODAS: Continuemos siendo inspiración y testigos vivientes de los ideales y el espíritu de Catalina entre las/os jóvenes de todo el mundo y de aquellas/os que tienen un ardiente deseo de ser unidos a Dios y seguir el estilo de vida de la Misericordia.

LÍDER: Aquellas que llegaron a la Casa de la Misericordia experimentaron el respeto y la hospitalidad misericordiosa.

TODAS: Que siempre seamos agradecidas al establecimiento del Centro Internacional de la Misericordia cuyo 20 Aniversario de Fundación celebramos este año. Que continuemos fomentando la unidad y la colaboración entre los miembros de la Asociación Internacional de la Misericordia y seamos testigos auténticos del carisma de la Misericordia, respetando la dignidad de cada persona que viene y crea un espíritu de amable acogida a aquellas/os que necesitan ayuda dondequiera que vivamos y sirvamos.

LÍDER: Como Catalina, hemos establecido diferentes ministerios de la Misericordia para tratar y responder a las preocupaciones locales y mundiales como las cuestiones medioambientales y el desplazamiento de las familias.

TODAS: Que modelemos el servicio humilde y la generosidad de Catalina para servir y responder a las necesidades locales y mundiales con un espíritu vivificante y desafiando a otras a crecer en la justicia y promover el cambio sistemático de acuerdo con sus ideales.

LÍDER: La Casa de la Misericordia fue establecida para servir las necesidades de los pobres, los enfermos y los que carecen de educación.

TODAS: Que respondamos de manera libre y activa al llamado a servir a los necesitados en cualquier medio y capacidad que podamos, especialmente las víctimas de la trata humana, las catástrofes naturales y de origen humano, la guerra, la violencia, la pobreza y la injusticia.

LÍDER: Catalina fue asistida en su ministerio por muchas/os que fueron animados por su visión.

TODAS: Que aprendamos de su buen ejemplo cómo responder generosamente a las necesidades de nuestro tiempo a través de la colaboración con nuestras líderes de la Misericordia de todo el mundo, incluyendo nuestros Socios Laicos en la Misión: Asociadas/os de la Misericordia, Círculos de Misericordia, Compañeras de la Misericordia y Asociadas/os Jóvenes de la Misericordia.

LÍDER: Catalina fue dotada con buen humor. Ella era una mujer intrépida y agradecida. Catalina continuamente les recordaba a sus compañeras que la pasión de su celo depende de la profundidad de su gratitud.

TODAS: Que siempre aprendamos a regocijarnos y a agradecer a Dios por bendecir nuestros humildes esfuerzos sin importarnos cuan desafiante y dificultosa pueda ser la situación. Conscientes de Su bondad y misericordia que lo envuelve todo, aprendamos a perdonar, aprendamos de las experiencias y sigamos adelante con anticipada esperanza y alegría por un futuro más brillante.

LÍDER: Amado Dios, llénanos con el mismo espíritu de la misericordia y el amor que llenó el corazón de Catalina y nuestras respectivas fundadoras locales. Que a través del ejemplo de su bondad y compasión amorosa seamos inspiradas a concentrar nuestras vidas en ti y continuemos extendiendo tu misericordioso amor a tu pueblo. Que aquellas que nos han enseñado cómo vivir el carisma de la Misericordia nos fortalezcan por medio de su intercesión. Danos la fuerza y la confianza que nos sustente en nuestro caminar. Que tu plan se haga realidad en nosotras a medida que respondamos a los desafíos del tercer milenio. Esto lo pedimos en el nombre de Jesús, Amén.

TODAS: Amén.

HIMNO DE CLAUSURA: (Líder elige)